

Lo niego rotundamente. Nunca dije eso a Seaman, ni a ningún otro ni en México ni en otro lugar.

Lo anterior debe bastarle a Usted puesto que ya he señalado que nunca dije “L. es un jugador y un mentiroso”. Por el contrario, considero que L. es mi mejor amigo, quien mejor me conoce en América. Aprovecho la ocasión para contarle acerca de mi relación con L.

Fue a finales de enero o principios de febrero de 1917 cuando conocí a L. en casa de Lore.<sup>75</sup> Fue una noche memorable. Estaban presentes Madame Kollontai y el camarada León Trotsky y el camarada Bujarin. Se había convocado a la reunión para discutir la organización de un movimiento de izquierda. Entonces me hospedaba con el camarada Rutgers.

Desde entonces nos encontrábamos frecuentemente en las tribunas y mítines de la Lucha de clases y de la Liga de Propaganda Socialista. L. acostumbraba visitar con frecuencia al camarada Rutgers y se quedaba toda la noche. Siempre estábamos de acuerdo en las principales cuestiones. Soy testigo de que L. nunca mintió hasta donde yo recuerdo. No. Nuestra amistad ha sido la más grata. Cuando publiqué mi libro sobre el movimiento obrero en Japón le pedí a L. escribir la introducción, lo que hizo con mucho gusto.

Cuando se enjuició a L.<sup>76</sup> ante el Comité yo fui uno de los que protestaron contra el proceso. Y yo, junto con otros, teníamos razón, como usted sabe por lo que sucedió después. Cuando me hice responsable de la Agencia L. y yo habíamos estado en los mejores términos. El pasado marzo L. envió un mensaje señalando que quería ir a Alemania y llamó a S. a Canadá. En la víspera de la partida de S., ambos convinimos en que L. no debería ir. Pero cuando S. regresó a Nueva York

<sup>75</sup> Ludwig Lore, editor de *The Class Struggle* en Estados Unidos.

<sup>76</sup> En 1919 Fraina fue acusado por un camarada de ser informante del gobierno norteamericano.